

Índice AI: PRE01/237/2012
02 May 2012

Chen: La presión de EE. UU. es clave dada la “mala fe” de China

Las promesas hechas a Chen Guangcheng de que puede llevar una vida normal si se queda en China deben tomarse con suma cautela, ha declarado Amnistía Internacional mientras Chen y su familia pasaban su primer día juntos en un hospital de Pekín, rodeados de agentes de seguridad.

“Todavía no conocemos todo lo que ocurrió cuando salió de la embajada de EE. UU., pero lo cierto es que China ofreció garantías a las autoridades estadounidenses de que Chen Guangcheng podría llevar en China una vida normal sin riesgos”, ha declarado Catherine Baber, directora adjunta del Programa Regional para Asia y Oceanía de Amnistía Internacional.

“Justo cuando daban estas garantías, las autoridades detuvieron a sus colegas y ahora están actuando contra sus simpatizantes. Esto huele a mala fe.”

El 3 de mayo se inaugura en Pekín el Diálogo Estratégico y Económico Estados Unidos-China.

“Los próximos días son cruciales, pero el bienestar de Chen, de su familia y de quienes le apoyan requiere una vigilancia a largo plazo y la presión internacional”, dijo Baber.

“El gobierno chino debe cumplir sus compromisos con Chen, y Estados Unidos y otros gobiernos deben seguir insistiendo en los máximos niveles en que los cumpla.”

El Departamento de Estado estadounidense ha confirmado hoy que las autoridades de Pekín habían dicho a Chen que si se quedaba bajo protección diplomática, su esposa y sus hijos serían devueltos a la provincia de Shandong .

“Esta explicación es inquietante, pues no cabe sobrevalorar las implicaciones de una devolución a la provincia de Shandong , ya que allí es donde Chen y su familia sufrieron abusos violentos durante muchos meses. Los informes que dicen que ahora tienen miedo y preferirían salir del país son comprensibles”, añadió Baber.

“Las autoridades estadounidenses deben aprovechar la oportunidad del Diálogo para insistir a las autoridades chinas para que permitan que Chen salga de China con su familia si sigue siendo ése su deseo.

“Hemos recibido informes según los cuales las autoridades rodearon hoy la casa del activista y simpatizante de Chen, Zeng Jinyan —dijo Baber—. Al parecer, una amiga de Chen, He Peirong, está detenida en su domicilio después de que ayudara a Chen a huir del arresto domiciliario ilegal al que estaba sometido.”

“Llevar una ‘vida normal’ conlleva ejercer el derecho a la libertad de expresión y de asociación.

Esperamos que las autoridades cumplan su compromiso con el Estado de derecho y protejan plenamente los derechos humanos de todos los ciudadanos. Deben permitir que Chen y su familia hablen y se reúnan con quien deseen, y que viajen y salgan del país cuando lo deseen.”

“Esta es una situación que no tiene precedentes y la estaremos observando de cerca para ver cómo se desarrolla en las semanas y meses próximos.”

Si desean más información o concertar una entrevista, pónganse en contacto con:

En Londres - Katya Nasim teléfono + 44 7904 398 103

En Hong Kong – Sarah Schafer teléfono + 852 966 04 620